

FANTASIAS DE SEVERO

ó

Contra todo y contra nadie



**DOS
ptas.**

FANTASIAS DE SEVERO
○
CONTRA TODO Y CONTRA NADIE



FANTASIAS DE SEVERO

O

CONTRA TODO Y CONTRA NADIE

DESPROPÓSITO CÓMICO - LÍRICO - DRAMÁTICO,
DE CARÁCTER IMPRESIONISTA, EN TRES
ACTOS Y UNA PORCIÓN DE CUADROS CON
SUS MARCOS CORRESPONDIENTES, ADQUIRIDOS
AL FAVOR DE LA BAJA.

ORIGINAL DE

MANUEL REY POSSE

Y

J. BUHIGAS OLAVARRIETA

con incrustaciones de

ROMAN FERNÁNDEZ GIL



VILLAGARCIA
IMPRESA DE «GALICIA NUEVA»
1924

El importe de los derechos de representación, será destinado, a prorrato, para las Obras del Puerto, alcantarillado, traida de aguas y demás proyectos de capital importancia para nuestra villa.

La propiedad literaria ha sido empeñada en el «morte» de la Sociedad RECREO LICEO de Villagarcía, por una «enchente» a base de lacón, vinos variados y «viveres finos», según papeleta extrañada por los autores, los cuales renuncian todos sus derechos a favor de quien la encuentre, previa «devolución» de todo lo «xantado», al presidente de la mencionada Sdad. D. Valentin Briones Rey.

La propiedad literaria ha sido empeñada en el «monte» de la Sociedad RECREO LICEO de Villagarcía, por una «enchente» a base de lacón, vinos variados y «viveres finos», según papeleta extrañada por los autores, los cuales renuncian todos sus derechos a favor de quien la encuentre, previa «devolución» de todo lo «xantado», al presidente de la mencionada Sdad. D. Valentin Briones Rey.

REPARTO

| PERSONAJES: | ACTORES: |
|---|--------------------------|
| SEVERO | ELADIO MAURICIO. |
| MOMO | ALFREDO QUINTÁ. |
| BACO | M. REY LÓPEZ. |
| TERPSICORE | JOSÉ REY POSSE. |
| CUPIDO | ROGELIO VÁZQUEZ. |
| PIERROT | MANUEL BRÚMBECK. |
| D. ^a JUANA, la Cuaresma. . . | MANOLO REY POSSE. |
| LAMEIRO | JOSÉ TEIJELO. |
| ARENILLA | JOAQUIN CORTÉS. |
| FESTEJOS | JOSÉ VAELLO. |
| FLAUTISTA | JOSÉ PEDROSA. |
| LA FE | RAFAEL BARROSO Y 3 NIÑOS |
| TRAIDA DE AGUAS. | JOSÉ REY POSSE. |
| MANTIDAS | TRES INDÍGENAS. |
| ELECTRA | ANTOLIN TEIJELO. |
| LA VIEJA POLITICA. | JOSÉ REY POSSE. |
| CAMPESINO | MANOLO REY POSSE. |
| LA LONJA | JOSÉ REY POSSE. |
| SOLTERONAS. | MANUEL AGRA. |
| | RAFAEL BARROSO. |
| | FERNANDO PEDROSA. |
| | RAMÓN QUINTÁNS. |
| POLLOS «BIEN» | JOSÉ PREGO. |
| | JOSÉ OCAMPO. |
| | RAMÓN RAMOS. |
| | JOSÉ PEDROSA. |
| INGLESES | JOSÉ REY POSSE. |
| | ANTONIO QUINTÁNS. |
| | ARTURO SAMPEDRO. |
| | RAMÓN CUERVO. |
| | ANTONIO PAZ. |

Escuderos, Magos y Coro General



ACTO PRIMERO

La escena representa la calle de la Marina. Al fondo varias tabernas; una con puerta practicable. Rótulos de vinos y comidas a discrección. Poco antes de alzarse el telón, óyense dentro canturreos de algunos súbditos de Baco, que se suponen en el interior de las tabernas.

ESCENA I

BACO y LAMEIRO (entrando por lateral derecha)

- BACO (Con voz sonora) ¡A ti inimitable conserje del «Palacio Muncipe», debo tan grata orientación! ¡Oh, imprescindible cicerone! ¡Que acierto en la catación! ¡Allí lo hay bueno,... aquí mejor,... allá no es malo... ¡Eres colosal, querido... querido... ¿qué te diría yó? ¡Ah, ya!... ¡Querido concurdáneo!...
- LAMEIRO Bién; pero cállese. Fíjese que estoy de servicio y si usted grita así, pueden oír los guardias y me compromete.
- BACO ¿Pero es que hay guardias? O muy borracho estoy, o en toda la trayectoria no he visto uno.
- LAMEIRO Si que los hay; pero suelen estar todos en la puerta del café. Pero déjese d'eso y entremos pronto, que aquí estamos mal. Me va usted a comprometer y después el Alcalde...
- BACO Bueno. Callaré. No diré ni pío.
- LAMEIRO ¡Si ya no es don Pío!
- BACO Ya lo sé y lo celebro, por que con tantos Píos ¡estaba este pueblo que parecía una incubadora!
- LAMEIRO ¡Señor...! Estéa callado... tenga en cuenta que...

- BACO ¿Y a mí que me importa?
 LAMEIRO A usted nada por que es un DIOS;... pero a mí en cambio... ¡Ay quien fuera un DIOS!
 BACO ¡Bien está! No serás un DIOS precisamente; pero yo te prometo solemnemente, hacerte mi representante en la Tierra.
 LAMEIRO ¡A buena hora me viene usted a nombrar representante! ¡Usted no sabe bien la plaga que hay d'ellos en Villagarcía!
 BACO Bueno; déjate de negocios y de lamentaciones y vamos en «pos» del cañío, ¿porque ahora nos corresponde cañío, verdad?
 LAMEIRO ¡Caramba señor Baco, que pronto cayó usted en la apreciación de clases! Le va a pasar como a los alemanes del «Arcona», que entendían de vino mejor que yo, al mes de estar aquí.
 BACO Bueno. Penetremos. Sígueme pollo,... que con tanta conversación se me secó la garganta y quiero beber a tu salud. (pequeña pausa) Ven, anda, vamos a brindar por que se caiga el edificio consistorial.
 LAMEIRO ¡Caramba, eso nó! ¿Y si me coge a mí dentro?
 BACO ¿A tí?... (burlón) ¡Va a ser un poco difícil!

(Van a entrar en la taberna y se detienen a la puerta)

ESCENA II

Dichos y CORO DE INGLESES

(Salen de la taberna cogidos del brazo y tambaleándose, colocándose en primer término) Baco y Lameiro siguen todos sus movimientos con interés, colocados en lugar oportuno.

- CORO (Supónese que cantan en su idioma, pues ni el mismo Rey Jorge habría de entenderles y una vez cumplido su cometido hacen MUTIS, nó sin dificultad debido a su estado de «fermentación». por lateral izquierda).
 BACO (a LAMEIRO) ¿Quiénes son estos?
 LAMEIRO Son los marinos de la Escuadra Inglesa.
 BACO (dirigiendo su voz hácia lateral izquierda) ¡Ah,... los ingleses!... ¡Seguid, seguid haciendo esos...!
 LAMEIRO (aparte) ¡Y que son mayúsculas!

- BACO ...que ese es el verdadero camino que ha de conducirnos a obtener mi propia estimación, aceptándoos como los primeros súbditos de mi alcoholizado reino! ¡Gloria a vos, reconocidos e indiscutibles representantes de mi trono en la tierra! ¡Seguid laborando y combatiendo esa ley americana, tan mal hecha; esa ley a palo seco! ¡Continuad con la mía, que es la vuestra! ¡Abajo la ley secal! ¡Que triunfe la húmedal!
 LAMEIRO ¡Señor!... Os excitáis demasiado.
 BACO Es que no puedes llegar a comprender la hemorragia de satisfacción que me produce el contemplar el paso de estos bocoyes marinos. Ven, vamos al templo,... vamos a orar...

(MUTIS taberna)

ESCENA III

MOMO (por lateral derecha)

(Viste de chaquet)

- MOMO ¿Donde estaré yo? Porque, la verdad, estoy desorientado. Otros años me guiaba por los nombres de las calles; pero ahora encuentro todos cambiados. ¿Será posible que en tan corto tiempo hayan surgido tantos personajes ilustres?... No obstante, creo que estoy en la alameda. Si, sí, no me engaño. (leyendo los rótulos) Chalet de... ¡claro, de la idem!... (sigue leyendo) La Banderita, La Diana, La Concha, La Pureza... Vinos... vinos... vinos... y más vinos.... ¡Agradable perspectiva para mi compañero Baco! Si viviera aquí todo el año, hubiéramos creído que sólo él regía los destinos de este pueblo! (pequeña pausa) Indiscutiblemente, esto es reflejo de una ley de resistencia pasiva; ... ¡frente de tanta agua,... tanto vino! (pequeña pausa y dirigiéndose hacia donde se supone el mar) ¡Oh, hermosa ría!, si fueras agua dulce en lugar de salada... yo no serías agua;... ¡Te hubieran achicado los de enfrente! (pausa) Y a todo esto, na-

da sé de mis compañeros. Baco, desde luego estará en alguna «botica»; pero Cupido y Terpsicore, ¿dónde estarán? De todos modos, supongo no se les pasará la hora señalada para la recepción que en nuestro honor se celebrará en La Concha y cuyo momento espero yo también con ansia, por que según me han dicho, es el sitio donde mejor se puede... aprovechar.... el tiempo. ¡Qué bien lo hubiera pasado Venus!; pero como estaba tan ligera de ropa y sin darse cuenta se le echaron los Carnavales encima, no tuvo tiempo ni de ponerse en condiciones. Es lástima no hubiera venido tampoco Mercurio. Por más que con estos jaleos de subsistencias y de las tasas... ¡Hay que ver, como te están poniendo los comerciantes, querido Mercurio! A juzgar por lo que dicen de ti,... no sirves ni para los termómetros.

ESCENA IV

MOMO Y LAMEIRO

- LAMEIRO (Saliendo de la taberna) ¡Nada, que este DIOS me compromete! ¡No vuelvo a hacerle caso ni a Dios... Baco, ni a dios Marte, ni a dios Miércoles, ni a dios... (entrecortado al ver a MOMO) ni a dios... muy buenas, señor Momo. Casi no lo conocía con ese traje. Como antes lo he visto de uniforme y ahora está usted de chaqué...
- MOMO Tienes razón; pero es que quiero expansionarme a mis anchas y para despistar he puesto esta ropa. Pero oye, vienes que ni pintado...
- LAMEIRO (Secándose la camisa con el pañuelo, creyéndolo alusión) ¡No señor, es una gota nada más... es que el señor Baco me pierde!... Son las malas compañías, señor... por lo demás yó...
- MOMO (Interrumpiéndole) ¿Es que estabas ahí con Baco? Por fin he sabido algo de él. En cuanto llega a la Tierra se pone imposible. ¡Y luego él dice lo mismo que tú... que las malas compañías...!
- LAMEIRO (Incomodado) ¡Si no fuera por que es un DIOS!...

- MOMO Bueno, hombre, no te alteres y cuéntame algo, por que preciso saber ciertos detalles que solo tú puedes comunicarme.
- LAMEIRO Perdone el señor que le interrumpa; pero no va bien por ahí. Yo ya no puedo decirle nada de lo que usted quiere. ¡Hace tanto tiempo que no hay elecciones, que se me olvidó lo que sabía!...
- MOMO (sonriendo) ¡Tiene graria! Pero te equivocas, no es eso lo que yó preciso de tí; pero ya que sacas la conversación, voy a ser un poco curioso... Vamos a ver; ¿en qué te entretienes, que haces ahora para suplir el trabajo tan directo que llevabas en la labor electoral?
- LAMEIRO Pues... nada. No se pasan las horas... y... nada... divago...
- MOMO ¿Con qué... de vago... he?
- LAMEIRO No sea bromista señor Momo. Digo que divago... pensando en lo que he de hacer. Por lo demás, trabajo más que antes y gano menos. Antes entre recado vá y recado viene y algo que soplaba... en la banda... Usted ya me entiende;... pero ahora no soplo ni de afición, por que no hay en donde,... ni con qué. Y aún el que no tiene con qué; pero en cambio tiene quinqué... se defiende;... pero a mi se me debió acabar la mecha, que estoy apagado.
- MOMO Bueno, hombre. Yo quiero aliviar en parte tu situación. (buscando en los bolsillos) Toma.... un par de duros. Poco es; pero no llevo más ahora.
- LAMEIRO (agradecido) ¡Señor,... dos duros!... ¡Gracias, señor, muchas gracias! Hace tanto tiempo que no recibo una propina así, que no voy a poder dormir con la alegría.
- MOMO ¿Es que los duros te quitan el sueño?
- LAMEIRO ¡Cá, no señor! Es un decir solamente. Por lo demás solo hay un DURO que me quitó el sueño... Y eso fué cuando era Alcalde.
- MOMO De modo que no son los duros los que te quitan el sueño. Son los alcaldes.
- LAMEIRO Sí señor, así es; pero hay que sufrir. Manda algo el señor... por que a lo mejor D. Baco quiere cambiar de sitio y como yó ando con él de intérprete... (digase mejor intérprete)

MOMO Bien. Depaso adviértele que no se encurde, por que nos esperan en la Concha y no debe faltar.

LAMEIRO (Retirándose a la taberna) No tenga cuidado, que si no puede ir a pié, irá aunque sea en gamela.

(MUTIS TABERNA)

ESCENA V

MOMO, Luego SEVERO

MOMO (contemplando la mar) ¡Que ría tan hermosa! ¡Lástima no disponer de más tiempo para gustar de tus encantos y aspirar la pura brisa saturada con el yodo de tus algas; pero allá más lejos... entre tus olas... en la Malveira,... por que aquí no huele a yodo... aquí huele... (olfateando con repugnancia) a náufragos gastrico-domésticos! Pero no puedo ya distraer ni un momento. La Cuaresma me sigue de cerca y pocas horas me quedan para echar un ojo al pueblo.

VOCES (dentro) ¡Pintamonas! ¡Caldereta!

SEVERO (va a cruzar la escena y se detiene al ver a MOMO y se acerca a saludarle. Lleva en la mano su lastón inseparable y un fajo de papeles. (aparte. ¡Caramba este es MOMO!) ¿Y usted con ese traje? ¿Cuando llegó usted? ¿Qué viene usted a hacer a este mundo de granujas que da asco vivir entre ellos?)

MOMO ¡Hola, gran Severo! Tenía gana de verte y la casualidad nos junta. Pensé mucho en ti desde la última vez que nos vimos aquí y que tuve el placer de conocerte....

VOCES (dentro) ¡Severo!... ¡Pinta monas!

SEVERO (insultante e irritado) ¡¡Mamarrachos!! ¡¡Incultos!! ¡¡Cacahuets de....

MOMO (actuando de censura, corta la frase, poniéndole la mano en la boca) ¡Pero este pueblo está lleno de golfos! ¡¡Que barbaridad!! ¿Como se toleran aquí estas cosas? ¿Es que no hay guardias, o qué?...

SEVERO Haber sí los hay; pero a don Enrique se le ha ocurrido meterles en la mano unos... toletes en vez de sables... que han quedado... rabelos... o una cosa así...

VOCES (dentro) ¡Pintamonas! ¡Artista! ¡Pintamonas!...

SEVERO (sin hacer gran caso y como resignado) ¿Lo oye usted? ¿Lo está usted viendo?... Aquí no hay más que lo que yo propuse a don Enrique, mi colega, un día ahí frente al Banco de La Coruña.....

MOMO ¿Qué fué? ¿Alguna idea feliz?

SEVERO No... Nada más que chorizo,... sencillamente,... chorizo...

MOMO ¿Como?

SEVERO Morcilla, ¿entiende?.... Después de todo... ningún trabajo cuesta depaso que se le echa a los perros..... Y después... ¡psch!... un diagnóstico de pulmonía... un cólico... una muerte natural cualquiera... y se acaba todo... Es la única manera.

MOMO (sonriente) ¡Eres muy cómico Severo! ¡Eres muy cómico!

SEVERO ¡Es la verdad, señor! ¡Ná más que la verdad!

MOMO Ya habrás visto que no olvidé tus asuntos y he recomendado especialmente, que fueses nombrado alcalde de Real Orden en el ayuntamiento de tus anhelos, en tu Villanueva sonriente, que sin duda habrás convertido ya en el mejor de los parajes...

SEVERO ¿Pero usted no sabe?... ¡Sí no me dieron aún la llave! ¡Ni me quieren pagar lo que corresponde a los alcaldes de Real Orden! ¡Ni me dan posesión! ¡Ni nada...! ¡Unos pillos todos... unos sinvergüenzas!

MOMO ¿Y tu no has protestado de tanta injusticia?

SEVERO Sí; pero no me hacen caso. La culpa fué mía de meterme en política, pues me hubiera evitado encontrarme en un ambiente de pillos... de sinvergüenzas...

MOMO ¡Claro, hombre! De haberte metido, debiste retirarte a tiempo, como lo hacen los buenos toberos..... las buenas bailarinas... ¡el mismo don Laureanito!

SEVERO Sí. Yo ya tuve más interés que ahora. Por que mirando bien las cosas, se le quitan a uno las ganas. Por ejemplo, ¿quiere usted decirme quien no ha sido concejal en Villagarcía? ¿Y total para qué?... ¿Para vestirse de máscara en

- las procesiones?... ¿Para meterse con las lecheras?... ¡Que leche ni que ocho cuartos! y encima para hacer disparates como este arreglo de la alameda...
- MOMO ¿De modo que esta es la alameda?
- SEVERO Sí señor. A veces huele un poco a bacalao;... pero es la alameda.
- MOMO ¿Pero quién ha traído aquí tanto barro? ¡Qué barbaridad!
- SEVERO Son recuerdos de un alcalde de verano, en colaboración con un exconcejal de gabán de pieles, que estuvo «escarbando» ahí en eso del depósito de la gasolina.
- MOMO Pues para esto hará falta una apisonadora, seguramente.
- SEVERO Ya estuvo la de Obras Públicas; pero ahora.... ¿como no venga a pasear el terror de las carreteras y tienda aquí sus tablones... no veo.,
- MOMO. Estoy observando lo bien impuesto que estás de todo cuanto aquí ocurre. ¿Recordarás tú, una célebre cupletista que me presentaron cuando estuve aquí hace años, que cantaba aquello de... (como recordando) «Soy la bella cupletista de cemento y hormigón»... y que se llamaba... ¿Cómo se llamaba?... ¡ah, ya! Se llamaba Obras del Puerto. ¿Sabes que ha sido de ella?
- SEVERO Si señor; pero vale mas no acordarse. Esa artista, después de recorrer todos los escenarios políticos y de dar por último un escándalo en Pontevedra y otro en Madrid, terminó de muy mala manera. Actualmente, no dá señales de vida.
- MOMO Sí, no me extraña. La pobrecita ya no dió bien sus primeros pasos.
- SEVERO ¡Ya, ya! Pero como esa hay otras tantas cosas! Si usted quisiera visitar mi estudio, podría presentarle una buena colección de cuadros, que sin duda le gustarian.
- MOMO Pero qué, ¿tienes mucho que ver en tu estudio?
- SEVERO ¡Qué si hay que ver! ¡Ya lo creo que hay que ver!

(cantando:)

(Con música de «La Montería».)

- SEVERO Hay que ver, Hay que ver, Hay que ver, la arcilla que en la Playa acaba de nacer, y cuidar, y cuidar, y cuidar, de no quedar pegado al tiempo de pasar. Creo yo, creo yo, creo yo,... que nuestro Municipio haría un negocio digo yo, digo yo, digo yo,... si monta una tejera con horno de coción.
- MOMO Esta playa, querido Severo ya no es la alameda, do paseaban en grato consorcio el pueblo y la aldea. Hoy sin kiosco, sin sombra, ni asientos, tan solo le resta,... el perfume de los pebeteros, que al mar se condenan.
- SEVERO Hay que ver, hay que ver, hay que ver,... el nuevo Ayuntamiento que acaban de imponer y pensar, y pensar, y pensar, que haría el de asociados, si llega a perdurar,... Que placer, que placer, que placer, es ver libre así un pueblo dueño de su poder... Creo yo, Creo yo, Creo yo, que el cacicazgo impío dió fin y terminó.
- MOMO ¡Ay! Severo, querido Severo, anda con escama, que el alcalde que ha sido algún tiempo no olvida la vara. Ten seguro, querido Severo, y dalo por cierto, que el cacique ha de hacer de las suyas aún después de muerto.
- SEVERO Hay que ver, hay que ver, hay que ver, nuestras obras de puerto, que están a medio hacer y observar, y observar, y observar, con una travesía, como se pone el mar. Creo yo, creo yo, creo yo, que ya cegado el puerto con la arena del Cón... es mejor, es mejor, es mejor, dividirlo en viveros para ostra y mejillón.

- MOMO Ya lo he visto, querido Severo,
y es empeño vano,
el querer convertir en gran puerto,
terreno seco.
Si quisiérais seguir mi consejo...
plantadlo a melones,
pues teniendo el estiércol que tiene
saldrán a montones.
- SEVERO Hay que ver, hay que ver, hay que ver,
lo caras que están todas las cosas de comer,
sin contar, sin contar, sin contar,
lo mucho que nos roban al medir y al pesar...
Aún fué ayer, aún fué ayer, aún fué ayer,
un hueso así... le dieron por carne a una mujer...
Creo yó, creo yó, creo yó,
que como así sigámos, va a haber revolución.
- MOMO ¡Oh!, que cierto es todo lo que dices,
querido Severo.....
El aceite, el azúcar, los huevos,...
están por los cielos.
Tu mayor enemigo, hoy en día,
es el comerciante,
pues te roba en los precios y pesos
...¡y trampa adelante!...
- SEVERO Hay que ver, hay que ver, hay que ver,
como a todos nos gusta criticar y morder
sin mirar, sin mirar, sin mirar,
que nadie pone el hombro cuando hay que tra-
(bajar.)
Y después, y después, y después,
se censura a porrillo lo que es y que no es
sin notar, sin notar, sin notar,
que una cosa es dar trigo y la otra predicar.
- MOMO ¡Ay, Severo!, querido Severo,
tu eres un gran sabio,
pues a punto tienes las verdades
siempre a flor del labio.
En el mundo, querido Severo
lo que maravilla
es que aquel que para nada sirve
es el que más chilla.
- SEVERO Ya vé usted, si hay que ver, ¿eh?...
- MOMO No cabe duda y acepto muy gustoso tu invita-

- ción. ¿Donde tienes instalado ese museo? Por
que debe ser admirable...
- SEVERO No dispongo de gran local por que mis medios
económicos no lo permiten y he tenido que al-
quilar un cuartito, propiedad de los ROQUI-
TOS, situado en uno de los ojos del Puente
Viejo.
- MOMO ¿Y para todo eso te dá la profesión?... Debes
ganar mucho.
- SEVERO No señor, a fuerza de privaciones y de pasar
casi siempre sin comer. (aparte: A ver si le toco
en el corazón). Usted ya sabe que los artistas
somos todos unos desgraciados y más los artis-
tas pobres como yó. (aparte: Veremos si cae
algo).
- MOMO ¿De modo que no tienes protección?
- SEVERO Hasta ahora... nada. El otro día fui a hablar con
el Padre de los Pobres para ver;..... pero dicen
que no está en casa. ¡Claro!, como ya fueron
allí tantos y a todos le dió lo mismo... no po-
drá dar a todos.
- MOMO (buscando en todos sus bolsillos) A ver si por casua-
lidad.....
- SEVERO (aparte) ¡Ya cae algo, ya cae algo!
- MOMO ¡Hombre! quería ayudarte; pero... no ten-
go aquí..... Solamente estos marcos..... (intenta
entregárselos).
- SEVERO (rechazándolos) ¿Y para que me dá usted mar-
cos, si yo no hago cuadros?
- MOMO ¿Cómo que no haces cuadros?... ¿Y los de tu
museo?...
- SEVERO Los de mi museo... aunque lo son, no lo son.
Mis cuadros son vivientes como aquellos céle-
bres del Varietés, que le revolviéron la «tripa-
llada» a cuantos fueron a verlos. Mis cuadros,
no pueden ser hechos por la mano del hom-
bre,... solo son fantasías; ¡pero oiga, le son fan-
tasías reales! Por eso he tenido que buscar un
lugar adecuado y solo allí es donde puedo invo-
car a mis musas. ¿Usted no recuerda el sitio?...
- MOMO. ¡Hombre, no caigo!...
- SEVERO En cuanto yo le indique, caerá,... vaya si caerá.
¿Usted no sabe el Puente Viejo?... Bien;... pues

el puente,... tiene tres ojos... ¿no?... y yo tengo uno solamente,... que viene a ser el del centro... y el mismo ojo me sirve de marco. Por fondo empleo las tinieblas y a eso de la media noche, cuando la soledad.....

MOMO (interrumpiéndole) ¿La Capela?...
SEVERO ¡No, hombre, nó!... Cuando no pasa nadie, cuando todo duerme,... entro, y en medio de aquel silencio,... invoco a la Musa y... ¡que ratos de inspiración!..... A mi lado serían babuchas todos los pintores cumbres..... ¡Ni Murillo, ni Velázquez, ni Goya, ni Espronceda, ni Peral, ni Marconi, ni Velarde, ni Samson, ni Dalila!.....

MOMO (tapándole la boca) ¡Basta de chaparrón, cerebro de regadera! ¡Mollera destornillada!... ¡Gustaré de contemplar tus fantásticas visiones!... (fijándose en algo que se acerca) ¡Pero calla!... ¿Qué veo?... ¡Una vieja enlutada!... ¡La Cuaresma!... Doña Juana! ¡Ese fatídico espectro que me persigue, obligándome a dejar las cuchipandas, a cambio de amargar mi estómago, con guisos de bacalao y vil ajada!... ¡Espérala tú... y niega mi existencia si es preciso!... El caso es enganarla...

SEVERO ¿Luego, donde nos vemos?...
MOMO A la puerta de tu estudio... En tu choza encantada.

(MUTIS lateral izquierda)

SEVERO Ya se acerca la vieja... ¡le digo cuatro trampas... y aquí no pasó nada!...

ESCENA VI

SEVERO y DOÑA JUANA

D.^a JUANA (Entrando por lateral derecha) ¡Loado sea el Todopoderoso, generoso viandante!... ¡Que El te alumbre el sendero que hasta la muerte llevas por delante! (aparte: Y no contesta) ¡Claro, la mala crianza, las malas compañías!... Dime con quien andas.....

SEVERO (aparte:) ...¡Y te daré con este! Creo lo mejor para echarla.

JUANA Si mal no recuerdo, a usted lo he visto yo en Valladolid. Si, si...

SEVERO Si. ¡De sacristán!... seguramente.

JUANA ¿Pero es usted Benigno?...

SEVERO ¡Cá!... ¡Yo soy Severo! (manejando el bastón muy oportuno).

JUANA ¿Me dá usted una limosnita, por el bienestar de los malaventurados?

SEVERO (aparte: ¡Lástima!... ¡Que buen papel harían ahora los marcos!)

JUANA ¡Qué! ¿No me la dá? ¿No lleva usted suelto?...

SEVERO ¡El vientre, unicamentel!...

JUANA ¡Jesús! Que condenación. Pues llénalo, que de este mundo llevarás, panza llena y nada más...

SEVERO ¡Quién pudiera llenarlo!...

JUANA ¡De demonios, se te llenará, en cuanto abras la boca para repetir esas palabras tan poco cristianas!... ¿Y a donde se fué ese señorito, que estaba aquí con tigo?...

SEVERO ¿Le interesa mucho, saberlo?

JUANA ¿Y a tí, te interesa mucho negarlo? ¡Malvado! ¡Lucifer! Yo haré que me lo digas

SEVERO ¡Pero oiga! ¿Y en qué taberna comimos juntos?

JUANA En ninguna; pero estoy viendo que tanto tu como él, sois de la misma calaña,... ¡y ni tú ni él, os burláis de mí! ¿Te enteras?... ¡Este es un pueblo de monas! Mucha pintura por fuera y por dentro... nada. ¡Mucha pintura y muchas monas!

SEVERO (que a medida que habla la vieja, se irrita más, y enarbolando el bastón) ¡Nada, de esta vieja, hago yo una empanada!

JUANA ¿Y te atreverías Satanás?... ¡De un calderazo te mando al Infierno, para que te quemes allí con toditos los demonios, que son tus compañeros!..

SEVERO ¡Haga favor de retirarse y no faltarme! ¡Por que usted es una mujer y yo soy un hombre! ¡Y...!

(cantado)

(Con música del Santo de la Isidra)

¡Cuando a un hombre le faltan de veras,
y es una bruja la que le faltó...

se acaba la calma, las buenas maneras...
y se sustituyen por un buen bastón!

JUANA No eres hombre y presumes de fiera,
sin tener en cuenta que ese melón...
te lo «calaría» cuando yo quisiera,
y de un calderazo, te haría un chichón...

SEVERO ¡A ver si te atreves?...

JUANA ¡No me he de atrever!...

SEVERO ¡Eres una bruja!...

JUANA ¡Y tú Lucifer!

SEVERO ¡Cuaresma... tu vas a perderme!...

JUANA (burlona) Lo sé...

SEVERO (insultante) ¡Lechuza!
(intenta pegarle) La mato. (compasivo del bastón) Lo voy a romper.

JUANA (con sorna) ¡El artista... pintamonas!

SEVERO (hacia ella) ¡Te arranco la pelleja!

JUANA (amenazadora) ¡Mira el caldero!...

SEVERO (id) ¡Al menor movimiento, vas a comerlo!

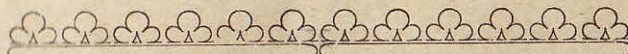
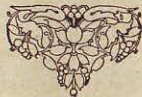
JUANA ¡Dime donde está MOMO!...

SEVERO (burlón) En las estrellas.....
(intenta pegarle) Voy a darte unos palos,
pá que las veas.....

JUANA (irritada) ¡Espera un poco,...
que vas a ver!
¡Granujal, ¡mal hombre!,
¡bandido!, ¡melón!

(Durante estas últimas frases y manejando bien el caldero, propina con él una buena paliza a Severo, mientras éste se defiende con el bastón).

TELON RAPIDO



ACTO SEGUNDO

(La escena representa el antiguo campo de Santa Rita, situado detrás del Teatro Villagarcía. Al fondo, un ojo del Puente Viejo, tapado con una arpillera a manera de cortina. Media luz en primer término y el fondo en la penumbra. Un baneo con una pata visiblemente rota, colocado en primer término izquierda.)

ESCENA I

SEVERO Y MOMO (entrando)

SEVERO (con un ojo vendado) ¡Vaya una recomendación que me ha dejado usted! ¡Es una vieja de abrigo!

MOMO ¡Ya veo, yá, que te ha sacudido!

SEVERO ¡Como que me ha hecho dos contusiones de pronóstico... zaragozano! Una me interesa el «hipocongrio» izquierdo con rozamiento del frontal segundo principal derecha, según parte facultativo... y la otra ha sido aquí en el ojo; pero ésta de poca importancia... Según don Cesáreo, «no fué nada lo del ojo».

MOMO De manera que este año... ¿trae malas pulgas, la vieja, eh?

SEVERO ¡Ya lo creo! ¡Como que no sabe usted lo que le espera cuando lo «apestille»!

MOMO ¡Bien lo sé! ¡La tradición me obliga a abandonar el trono para dejar que ella me suceda y reine...! ¡Y siento amigo Severo, que mi hora se acerca! Necesariamente habré de dejaros en manos de la Cuaresma.

SEVERO ¿Yó en manos de esa arpía? ¡Antes muerto!

MOMO No en sus manos metrialmente; pero sí entre-

SEVERO gado a la abstinencia... al ayuno...
 ¡A eso ya estoy aclimatado!

MOMO Bueno. Dejemos los recuerdos de lo que ha de venir a su tiempo. Ya que poco me queda de reinado y se acerca la hora de la recepción en La Concha,... ¿quieres enseñarme tus cosas?

SEVERO Bien. Se las enseñaré;... pero tenga presente que es todo imaginario.

MOMO ¡Que grande eres, Severo! ¡¡Que GRAN LEVIATAN!!

SEVERO Primeramente voy a sacar un banco.

MOMO ¡No te molestes! Me sentaré en este.

SEVERO ¡Nó, nó, nó! ¿No ve usted que está quebrado? Me lo están arreglando en la Sindicatura; pero no acaban nunca. (Entra en su estudio y saca otro banco) En este que vino de La Coruña, estará usted más seguro. (MOMO SE SIENTA) Y ya acomodado,... presentaré a usted mi primer cuadro. (Va hacia la cortina) Tengo acuarelas, aguas-fuertes, tengo frescos y tengo algún pastel también. (Corriendo la cortina)

¡¡El primer fresco!!

ESCENA II

Dichos y ARENILLA

ARENILLA (al salir, avanza hasta primer término. Trae una maleta en la mano)

Al principio,... nada fui.
 Después... al tren reclamé
 y no recuerdo por qué,
 a periodista ascendí.
 Luego,... al Posito guié.
 Varias conferencias di...
 Y hasta, sin saber por qué,
 hice conquistas aquí.
 Pronto el sable manejé
 y... tanta maña me di,
 que en todas partes dejé

tristes recuerdos de mi.
 Y... cuando ya terminé
 la misión que traje aquí,
 mi maleta preparé....
 Y a todos les hice... así (llevando la mano a la nariz)
 Y me fui!!...

(MUTIS FORO)

MOMO ¿Qué título tiene ese cuadro?
 SEVERO Ninguno. ¡No sé que llamarle!... Ahora,... verá usted un pastel,... lo título:

¡CERTAMEN DE FLAUTAS TRAVESERAS!

ESCENA III

Dichos FESTEJOS y FLAUTISTA

(Sale FESTEJOS, seguido de FLAUTISTA, colocándolo en primer término derecha. FESTEJOS adapta la actitud de dirigir)

MOMO (a Severo) Si esto es un certámen, ¿cómo no hay más que un flautista?

SEVERO Es que a los otros, se les quedó la flauta atravesada.

(Con música de La Marcha de Cádiz)

MOMO y SEVERO (cantando) La gente con antelación
 Acude a oír la ejecución.
 ¡Hay que esperar...!
 ¡Hay que marchar...!
 ¡Chitón! ¡Chitón! Ya va a empezar.
 ¡Hay que tener mucha afición,
 Para admitir una inscripción!

FESTEJOS ¡Pero señor!... Si es que no hay más...
 ¡Hay que sufrirl! ¡Hay que aguantar!

MOMO y SEVERO ¡Hay que mamarracho, no tiene rival!
 ¡Este travesera es un animal!
 Toca con un gusto y una afinación,
 Que va a ser preciso mandarlo a Corón.

FLAUTISTA Yo estoy escamado, yo empiezo a temblar

Pues si por desgracia, como es de esperar,
Se fijan y notan que no toco ná,
Se va a armar aquí una, que va a ser soná.

FESTEJOS, MOMO y SEVERO ¡Ah! ¡Oh! ¡Oh! ¡Ah!
Toca con un gusto
Y una afinación
¡Ah! ¡Oh! ¡Ah!
Que va a ser preciso ¡Ah!
Darle un coscorrón.

MOMO y SEVERO ¡Con que delicadeza toca el «solo»!

FESTEJOS (El sólo es a quien yo voy a dejar).

MOMO y SEVERO ¡Cuidado como enfile los bemoles!
¡No he visto yo en mi vida cosa igual!

FESTEJOS (Tal murga me está bien merecida).

SEVERO y MOMO Ya me tiene este tío atolondrao.

FESTEJOS (Juro ya no meterme en mi vida
En donde para nada me han llamao)

MOMO y SEVERO ¡Yo estoy asombrado y estupefactado
Que haya tal ingenio para organizar!

FESTEJOS ¡Que vergüenza! Sin saber ni jota
Dar aquí tal nota...
¡Esto es un fracaso! ¡Yo debo escapar!

MOMO y SEVERO ¡Caracoles! ¡Caracoles!
¡Cuanta cosa se ve aquí!
Esto tiene tres bemoles,
cuatro soles y hasta un mí.

MOMO, SEVERO y FESTEJOS ¡Que borrico y como sopla!
¡Que marcado es el compás!
Escuchando tal melopea
me dan ganas de llorar.

MOMO y SEVERO ¡Vaya un papelón!
¡Tan piramidal!
¡No he visto jamás,
una cosa igual!
¡Vaya un certámen,
para el Carnavall!

(Mutis FESTEJOS y FLAUTISTA, foro)

SEVERO Ahora voy a hacer un esfuerzo mental a ver si

consigo hacerle comprender, un proyecto de cuadro que llevará por título: «LAS TRES GRACIAS» o «LAS TRES VIRTUDES», como usted quiera llamarle, o sean: Fé, Esperanza y Caridad.

ESCENA IV

Sale La Fé, vestida con túnica griega y vendados los ojos. Avanza lentamente hasta las baterías.)

SEVERO ¡Ya está aquí! Esta es la Fé.

MOMO ¿Y la Esperanza?

SEVERO (mirando hácia dentro del ojo del puente) ¡Esa Gracia es tan pesada, que tardaría cuando menos dos horas en rebasar el marco!

MOMO Bien. En este caso, venga la Caridad.

SEVERO ¡Eso es todavía mas difícil, señor! Por más que busco la Caridad, no la hallo en ninguna parte....

MOMO Pues así... está el cuadro incompleto. ¿No podrías darle mas vida? Por ejemplo... ¡que baile La Fé!

SEVERO ¡Tiene usted razón!... Probaremos.

(Salen varios niños que bailan en torno de La Fé. Uno lleva una estrella a guisa de farol, colgada en un palo.)

MOMO ¡Atiza! ¿Y ese torbellino de chiquillos?...

SEVERO Van a ver el Nacimiento y a esperar a los Reyes Magos.

MOMO (muy irritado) ¡Ah!... ¡Ya recuerdo!... ¡Condénalo!... ¡Borra de tu imaginación ese cuadro.....
(Pausa)

(MUTIS por foro, LA FÉ Y LOS CHICOS. Rápido)

¡Eso es!... ¡Así!... ¡Para que otra vez no vuelva sin mi permiso, y a destiempo a forjar tamaña carnavalada!

SEVERO ¡Perdónela, señor!... ¿No ve usted que es ciega?... Y ahora... cumplido ya su deseo, quiero presentarle una acuarela. Se titula: LA TRAI-DA DE AGUAS asunto de capital interrés

para esta villa, donde hay tantos que no se lavan. Este es el primer proyecto:

ESCENA V

Dichos y MARIA

MARIA (Sale con un porrón en cada mano y canta:
(Con música de La Esclava Mora)

Yo soy Maria la loca,
No la traída de aguas...
¿Como voy a ser traída?
¡Si no hallo quien me traiga!
¡Agua va!
¡Agua va!

En Giabre prisionera...
Viviré eternamente...
Solo la esperanza queda,
que me encañe De La Fuente.

¡Sigue Pueblo sin regarte
y sin alcantarrillado...!
¡Has de tener que aguantarte,
con el retrete atascado!

Para ser yo la traída
no traigo para empezar.
Aquel que quiera lavarse
tiene que tirarse al mar.

Por las tardes en la acera
del café Universal,
no se aguanta con el «cheiro»
que la alcantarilla dá.

Para lavar la morriña,
aunque te sobre jabón,
no te sirve para nada
si no cae un chaparrón.

(MUTIS foro, rápidamente)

MOMO ¡Has copiado tan bien este cuadro, que realmente se está viviendo!

ESCENA VI

Dichos y MANTIDAS

(Valen rápidamente cuatro mantidas, las cuales arrimándose al puente, se colocan en actitud de orinar)

MOMO (indignado) ¿Pero que hacen esas tías guarras?...
¿Qué cuadro es ese?

SEVERO (sonriente) No se alarme, señor. Es el SEGUNDO PROYECTO.

MOMO ¿También es otra acuarela?...

SEVERO No, señor. Este es un agua-fuerte.

(MUTIS MANTIDAS, foro, rápidamente)

MOMO Si, si. Demasiado fuerte.

SEVERO ¡Pues eso no es nadal Fíjese en este NOCTURNO, que lleva por lema ELECTRA. ¡Hágase la luz!

(No bien pronuncia estas palabras SEVERO, quédase la escena a oscuras y sale ELECTRA con una linterna encendida. La orquesta ejecuta un nocturno, durante el recitado, al cual debe imprimirse gran fuerza dramática).

ESCENA VII

Dichos y ELECTRA

ELECTRA ¡Huyan de mi las Tinieblas!
¡Yo soy la luz «et vitam»!
Protectora de la noche,...
Enemiga de la cita.

Soy la sublime dinamo
que treinta pueblos mantengo,
a cuarta ración de luz...
desde Cuntis a Sangenjo.

Soy la que invierte millones
en material y «montage».....
la que tiene más amperes...
la que tiene más «voltage»...

La que urbaniza los pueblos

con chavolas y con palos...
la que todo lo taladra...
la de los hilos colgados.

Mis turbinas se destruyen,
a fuerza de tantas «zurras»
y la falta de caballos...
la sustituyo con «burras».

Tengo gente que mi fuerza,
al transformador encaja...
metiéndola en él con alta...
y sacándola ya baja.

Fuerza doy a quien la pida,
a chorro y limitada....
¡Aquí se busca que alumbren,
ya que yo no alumbro nada...!

(MUTIS ELECTRA, foro)

SEVERO ¿Qué le ha parecido?
MOMO Hermoso lienzo! Firme el trazo, aunque de color está un poco apagado.
SEVERO ¡Como está el pueblo, señor!
MOMO ¿Que sigue ahora?
SEVERO El asunto mío. ¡El que me saca el sueño! ¡El que me trae así trastornado. «LA VIEJA POLITICA».

ESCENA VIII

Dichos y VIEJA POLITICA

(Una señora anticuada. Viste de luto riguroso, con «toca» y guantes o mitones. Todo ello visiblemente destrozado).

(Acercándose a las baterías, canta.)

(Con música del Rey que Rabió)

VIEJA Yo que siempre del cacique me guié...
Yo que siempre sus chanchullos entendí
Y en pago del amor que le entregué
¡Hay que ver lo que el bribón hizo de mí!

A la villa mil proyectos ofreció;
Pero nunca su palabra cumplió fiel
Y burlando mi pudor sin compasión,
Rompió urnas y dió cargos a granel.

¡Ay de mí! ¡Ay de mí!
No quiero más doctores, ellos me han puesto así...
¡Ay de mí! ¡Ay de mí!
Ni Sánchez, ni Laureano, ni don Valentin.

(MUTIS FORO, llorando)

MOMO ¡Pobre señora! Va hecha una lástima. ¡Y además tiene razón!
SEVERO ¡Como que no tiene cura! ¡Va herida de muerte! Hay otra en Villanueva que muere de la misma enfermedad. ¡Y por su culpa! ¡Si me hubiera hecho caso cuando yo la pretendí...!
MOMO Pero yo creo que con una buena medicación podría reponerse.
SEVERO ¡Únicamente que aceptase los nuevos tratamientos de Abelardo! ¡Pero creo que esa señora, ya no está para inyecciones! Y ahora algo más romántico. Un paisaje, puro reflejo de nuestros montes, de nuestros valles....
MOMO Eso será bonito. Ya que no tengo tiempo para admirar vuestra hermosa campiña, siquiera verla por tal genio dibujada.
SEVERO Ya verá. No es la campiña, precisamente, aún cuando lo titulo: SUSPIROS DEL CAMPO.

ESCENA IX

Dichos y CAMPESINO

CAMPES. (avanzando hacia las baterías).

Moi boas noites; ¿e logo?...

(a un espectador)... .

Oigame usted señorito,
¿faim'o favor de decir
donde vive don Pedrito?
Ese que tanto falou
e puxo el grito n'el Cielo

cando se lle foi a plaza
aló para aquel destierro,
¡Si m'ó dixera señor...!
Habíallo d'agradecer,
poís veño darll'unha carta
pra c'a poña no papel.

A cousa non ten malicia
si vosté non lla fai ter.
É si non... espere un pouco,
c'agora lla vou leer
Non coide que m'ascribeu
o compañeiro Lourido...
¡que pra estes garabatos
inda nós temos sentido!

¡Pois!... primeiro ven decindo
que dea conoecemento
de qu'estamos satisfeitos
c'ó novo Auntamento,
Que se deixe de pinturas,
de procesións e pantallas
e si quere perdurar...
que non se durma n'as pallas.
Que conte c'ó noso apoio,
en calesquer ocasión;...
E pra esto exigimos
a seguinte condición:...
(Pois cando dous ben se queren,
e xa sabido d'abondo,
que camiñando xuntiños
elle negocio redondo.)

A condición que poñemos
e ben humild'e modesta...
e pra non darlle mais voltas
e sencillamente esta:
Poden subir os consumos,
os arbitrios y'os impuestos,
cando menos... cando menos,..
un vintecinco por cento.
Que nós estamos dispostos
a pagar con moito gusto...
(pois pagar a quen se debe

e natural e moi xusto.)

En cambio nós venderemos...
a peseta cada hovo,
dós que lles chamamos sanos.
Y'a tres reas o cacholo.
A real cada pataca,
a dous... a d'ó xaramelo,
a real cada repolo,
e a peso cada grelo.
Tamen habemos vender
a peseta cada allo,
poís a sementeira d'este...
elle de moito traba lo.
A dous pesos a sandía,
as peras,... a patacón,
o melón... xa n'ó traeremos...
¡sobra n'a vila melón...!
¿Y'a leite, señor?... ¡A leite!...
¡Qué tanto nos fai rabear
con tanta reconocencia...!
¡Que si ten agua,... si ten cal...!
Pra un's ha de ser d'a nova,...
pra outros de vaca vella,...
este que n'a quer de burra,...
aquele que n'a quer d'ovella...

¡Xa s'acabou todo eso...!
A carta d'ó acuerdo dí
que se venda por tarifa;...
y'a tarifa dí así:
Por litro de leche buena:...
una peseta dos perros.
(t'sa ha de ser sin agua,
sin calear e sin pelos).

Litro d'a de burra ou craba,
a peso hay que vendéla.
(Tamen'a hay mais barata...
...de dous cans,... e de cadela).

Toda esta relación
poidera ser alterada,
...canto queira par'arriba;

pero par'abaixo... nada.
Que si es'Auntamento
n'está conforme c'o escrito...
armamos outra algeirada.

(retirándose) ¡Protéxenos don Pedrito.....!

(MUTIS CAMPESINO foro)

MOMO Me gusta mucho el paisaje; pero hay una figura en primer término, que resalta demasiado,... parece que se sale del cuadro.....

SEVERO ¡Ojalá se saliera! Vería usted quien está detrás... ¡Hay tantos que tiran la piedra y esconden la mano!...

MOMO ¿Y aún quedan muchos cuadros?

SEVERO Si señor. Ahora verá usted una marina, que pudiéramos titular LA LONJA.

ESCENA X

Dichos y LONJA

(Una vendedora de pescado, descalza y con la ropa muy sucia, lleva en la cabeza una cesta, aquí conocida por «panela»)

LONJA (Pregonando) ¡Tranchos, tranchos, moi vi. i. i.!
¡Xoubas, xoubas, cabesu... u., u.!
¡Xurelos e bocareus,
e fanequiñas rabú... u... u..!

(como hablando con quien supónese la llama desde lejos)

¡A seis cabalos a dusia!...
¡ay non!... Non llos dou menos,
¿quereos nos dou reáss?...
Ande, que lle están moy frescos.

¡Inda que me coma o demo!

¿.....?

¡Como vay a vir cheirento!..

(¿Logo o figado de vaca que ll'untey ayer por dentro?)

(aparte)

Si o deixa por que está podre,
mais fresco no ha d'atopar.

¿.....?

¿An que chegase mais preto en donde o van a deixar?...

¿.....?

¿A Lonxa?. (Outra che pejo)
A Lonxa estalle moi lonxe... foise c'o señor Pombrejo.

¿.....?

¿O apoio de quen dí?...

¿.....?

¡Ah...! ¿O d'o señor Oubiña?
Si par'ala m'as aguarda... xa non proba mais sardiña.

¿.....?

¡Si! ¡Si! ¡Si!... ¡tamen! ¡tamen!

¿Don Sarafin Ameixeiras?...

¿.....?

¡Si! ¡Tanto un com'outro, fán duas boas tixeiras!

Estes dous pra Vileixuan... e para Carril Cubreiro...

¡Méntras.. a Lonxa... s'alonga...!
Eu voume d'aquí que cheiro.

¿Quer a dusia, ou n'a quere?...

¿.....?

Veña logo aquí por ela

¿.....?

¡Deixese d'a Lonx'ahora!
¡A lonxa... elle a panela!

(alejándose)

¡Tranchos, tranchos, moi vi. i. i.!

¡Xoubas, xoubas, cabesúuu!

¡Xurelos e bocareus!

¡E fanequiñas ravúuu!

(MUTIS LONJA FORO)

ESCENA XI

MOMO y SEVERO, luego DOÑA JUANA

(En el interior del puente, percíbense ruidos de gritos lanzados por DOÑA JUANA que se acerca, dando golpes con el caldero. Al mismo tiempo la orquesta ejecuta el mismo número final del primer acto.)

MOMO ¿Que ruido es ese?

SEVERO ¡Señor, este es otro cuadro, con el cual no contaba en mi museo! ¡¡Huyamos al momento!!

MOMO ¿Es la cosa para tanto?

SEVERO ¡Ya lo creo! ¿No ha de serlo? ¡Es la vieja... doña Juana,... de la cual llevo recuerdo! (señalando el ojo lastimado)

MOMO ¿Es posible? ¿La Cuaresma?

SEVERO Sí señor. La misma vieja y con el mismo caldero.

MOMO Oye, querido Severo... Espérame aquí un momento mientras acudo a una cita.

(MUTIS MUY RAPIDO por LATERAL IZQUIERDA)

SEVERO ¿Quién yó?... ¡Anda y que te espere Rita!...

(MUTIS MUY RÁPIDO LATERAL DERECHA)

JUANA (entrando, muy drámatica y enarbolando el caldero)

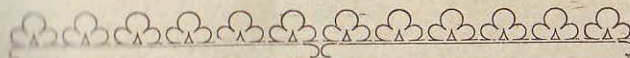
¡Oh, dios de la cuchipanda!
Ya tan de cerca te sigo,
Que tu trono se deshace
Bajo mis plantas vencido.

¡Oh, rey de la indigestión!
¡Oh, pecador sin frontera!
Que lo mismo das un cólico,
Que das una diarrea.

Prepárense tus vasallos
Al exámen de conciencia,
A confesar, a purgarse,...
¡Y a sufrir la penitencia!

TELON RAPIDO

FIN DEL ACTO SEGUNDO



ACTO TERCERO

La escena representa el salón de fiestas del balneario La Concha de Arosa. Al fondo un trono, sobre un estrado, al cual dan acceso dos escalones cubiertos con alfombra. Tres sillones, el del centro adornado con guirnalda de flores. A la derecha y sobre el estrado, un aparato parecido a una espetera con diversidad de utensilios de cocina, un bombo tambor, platillos, cascabeles, etc. a cuyo conjunto dióse por llamar jazz-band.

ESCENA I

(MOMO, en traje de gala, seguido de PIERROT)

PIERROT Señor, como podéis ver, está todo dispuesto según las ordenes recibidas de vuestra majestad.

MOMO Observo que no falta el mínimo detalle. Y ahora... decid.. ¿Habéis cerrado bien las puertas?

PIERROT Todo está hermético.

MOMO ¿Y la vigilancia está montada a conciencia?.... ¡Por que esa vieja!....

PIERROT Veinte de vuestros mejores escuderos a caballo circundan el balneario. Hay apostada en cada esquina, una pareja.

MOMO ¿Y no hay ninguna por debajo?

PIERROT Señor, estando la marea llena, no atacarán por ese sitio.....

MOMO Bien está; pero no obstante sería conveniente doblar la vigilancia, pues temo seamos sorprendidos por la Cuaresma, antes de haber terminado nuestra misión en la Tierra.

PIERROT No lo crea. Aparte de que aun faltan algunas

horas para que ella imponga su voluntad, no podría franquear este recinto, convertido en fortaleza inexpugnable.

(oyense fuertes golpes, llamando a la puerta. MOMO y PIERROT se miran aterrados)

MOMO ¿Y esos golpes?...

PIERROT Señor, no sé. Es extraño. ¿Como no sea alguna de las parejas?.....

(Nuevos golpes a la puerta, llamando más fuerte)

MOMO ¡Qué pareja, ni que ocho cuartos! Esa es la vieja, que burlando la vigilancia, pretende sorprender mi trono antes de la hora que la tradición señala. ¡Pero nó! No te cederé un segundo. Defenderé mis derechos con el mismo tesón que tú, cuando impides que te roben un solo instante de tus siete lúgubres semanas. ¡Si la humanidad se rinde al rigor de tu reinado quédatela enhoramala; pero no echés en olvido que si hoy me restas vasallos, han de abandonar-te luego para volver a mis manos!... Y si todavía reino.. ¿por qué me acechas,... juraña! (pausa) ¡Dejadle paso Pierrot, pues aun que odio su presencia, quiero verla cara a cara!

(PIERROT, después de una reverencia, abre la puerta)

ESCENA II

Dichos y SEVERO, por lateral derecha

SEVERO (muy cómico) ¡Hombre! ¿Sabe que está muy bonito?... Podía estar esperando.

MOMO (tranquilizándose) ¡Demonio de Severo! Menudo susto me habéis dado.

SEVERO Señor,... es que no hay derecho a darle a uno así la lata. Dos horas allí en el puente esperándole.....

MOMO Tienes razón; pero yo te suplico que me perdones, pues con estos jaleos de mi próximo regreso al Olimpo, tengo la cabeza a pájaros...

SEVERO También yo la tengo... pero sin embargo, no soy tan desmemoriado como usted.

MOMO Si, lo comprendo... pero además se me hacia tarde para asistir a este acto. Pero dime:... ¿como has podido llegar hasta aquí?

SEVERO Hombre ¡Vaya una pregunta! ¿Y entonces estos planos de toda la ría, que siempre llevo conmigo, no me van a servir para nada?.. Además vengo para asistir a esta trangallada en representación de los músicos y danzantes de Villagarcía.

MOMO ¿Pero para tan solemne acto, vienes así con esa ropa tan deteriorada?

SEVERO Pues no le tengo otra. Mi traje de etiqueta lo tengo en Villanueva, en el Ayuntamiento; pero como no me dan la llave.....

MOMO Pues cuando te la dén y puedas recogerla..... ¡bueno lo habrá puesto la polilla!

SEVERO No lo crea usted. Hace una temporada que el Directorio se está encargando de poner los trapos al Sol en todas esas casas.

MOMO Sí; pero eso ahora no resuelve nada. Tu así no estás presentable ni en armonía con la solemnidad del acto que dentro de breves momentos ha de celebrarse. ¿Cómo podríamos salir del apuro?..

PIERROT Si vuestra majestad no tuviera en ello inconveniente... pudiera servirle vuestro frac.

MOMO Tenéis razón. Feliz idea. Entrad por él.

(MUTIS PIERROT izquierda)

MOMO Tal vez te venga un poco largo; pero no importa. El caso es salvar el compromiso. Y ahora mientras Pierrot no vuelve, siéntate aqui a mi lado y cuéntame..... ¿que sabes de la Cuaresma?... ¿Como sigues del ojo?

SEVERO El ojo... me duele un poco... y en cuanto a la Cuaresma... no piense más en ella por que ya no existe. ¡Quedó anulada!

MOMO ¿Cómo?...

SEVERO Como le digo. Pueden ya suprimirla del calendario.

MOMO Sigo sin comprenderlo.

SEVERO Pues está bien claro. Cuando usted me dejó a la puerta del museo, yo esperé allí; y en cuanto

la doña Juana esa, asomó la cabeza por el ojo... ¡zás! le arreé un estacazo.....

MOMO
SEVERO

(con impaciencia) ¿Y la mataste?

Lo ignoro, por que al golpe siguió una explosión formidable... y luego una montaña de humo seguida de un fuerte olor a aceite y ajo.

ESCENA III

Dichos y PIERROT (con un frac en la mano)

PIERROT Aquí tenéis el frac, señor. He tenido que limpiarle con bencina, una laureada que tenía en la solapa obtenida por vuestra majestad en el ataque y toma del lacón con grelos en el Hotel Bar.

MOMO Haberla dejado, por que Severo gustaría también de ostentarla.

SEVERO A mí me gusta el lacón. ¡Déjeme usted de medallas!

MOMO Bueno póngtelo enseguida, por que se acerca el momento. Luego de la recepción haré que pases a mis comedores y allí llenarás tu andorga con los mas sabrosos manjares. (a PIERROT) ¿Y esas gentes están ya dispuestas?

PIERROT La escolta forma ya en los pasillos. La Diosa Terpsicore y sus altezas Cupido y Baco, aguardan en sus habitaciones que vuestra majestad dé la voz de mando.

SEVERO (que mientras tanto se vistió el frac) ¿Eh?... ¿Que tal?

MOMO Muy bien.

PIERROT Le viene,... que ni pintado.

SEVERO (sorprendido) ¿Eh...? ¿Pinta qué?...

MOMO Bueno, Ahora espera un momento, que la comitiva aguarda tan solo nuestra presencia para dar comienzo a la solemne recepción.

(MUTIS MOMO, lateral izquierda)

PIERROT Estás hecho una monada.

(MUTIS, siguiendo a MOMO)

SEVERO (Incomodado) ¡Pero oiga usted, mamarracho!... Una monada,... una monada,.. ¿Qué es eso de una monada?... ¡No cabe duda,... se impone el chorizo...!

ESCENA IV

Mientras SEVERO observa la escena detenidamente, óyense los acordes de la marcha Triunfal de Aida. Al mismo tiempo la escolta entra en escena y se coloca rodeando el estrado. Siguen cuatro escuderos y después: TERPSICORE, CUPIDO, MOMO, BACO y PIERROT. Suben al estrado, colocándose TERPSICORE, en el sillón del centro; a su derecha MOMO y a su izquierda BACO. CUPIDO ocupa su puesto a los pies de TERPSICORE, sentándose en los escalones. SEVERO y PIERROT colocanse en los extremos de la escalera. TERPSICORE viste lujosa túnica de tul y gasas. Calza sandalias y tiene en la mano un arpa. CUPIDO: cubren su desnudez ligeras gasas. Sus ojos vendados, un carcax a la espalda; el arco y una flecha en la mano. Trae alas doradas y melena rubia recortada ¡Una monada de criatura!... MOMO, viste túnica y manto real, calza sandalias; una marota o sea la cabeza de un muñeco sobre un palitroque, en la mano. Sobre la cabeza un gorro acuchillado y guarnecido de cascabeles. BACO viste túnica y manto igual que MOMO, coronado con hojas de parra; calza también sandalias; lleva en la mano una botella y una copa.

MOMO Este grandioso homenaje que el pueblo dedica como ofrenda a mí, dios de la alegría y de la crítica, quiero que seáis vos diosa Terpsicore, quien lo reciba. Por que, aparte de la consideración y respeto que os debo como hija de Júpiter, nadie mejor que vos puede presidir tan fausto acontecimiento cuando éste tiene lugar en un palacio en donde se rinde culto a la danza... y al agarrado.

TERP. Me complace la deferencia de que me hace objeto el bufón de los dioses... el rey de la zumba... el de los cabeles... Y como gratitud a tal ofrenda, juro seguir en tus andanzas cimbreando cuerpos y dislocando piernas.

MOMO Gracias Diosa del placer,... Musa de la danza.

Siempre fuisteis vos mi mejor aliada; de ello buena prueba dan mis súbditos, que os adoran todo el año, cuando hacéis sonar el arpa, la charanga, el acordeón, o el organillo, lo mismo en sociedades que en San Roque, igual aquí en la Concha que allá en el Piñeiriño. (dirigiéndose al público) Y de tí pueblo, que tantos esfuerzos has hecho desbordándote de júbilo al recibirnos, no me olvidaré jamás, haciéndolo presente a Júpiter,... aún cuando él demasiado sabe que todo dios que entra en este pueblo sale satisfecho y agradecido. (presentando a SEVERO) Permitted, señora, que os presente al gran Severo, fantástico artista y avezado político, que viene a mostraros los afectos del pueblo bullanguero.

SEVERO (entregando un escrito a TERPSICORE)

Señora:

Va usted a perdonarme
si es que le doy la lata...
Esta misiva del Pueblo.

(aparte) No sé si metí la pata.

TERP. (hojeando el escrito) Es un pergamino. ¡Uy, cuantas firmas!... Al parecer tenemos aquí muchos adictos.

MOMO ¡Ya lo creo! ¡En este pueblo hay muchos danzantes!

TERP. Dadle lectura Pierrot. Verás, verás cuantas firmas. ¿Conoces alguna de ellas?...

PIERROT (examinando el pliego)
Todas. ¡Todas son muy buenas firmas!
Comienzan reverenciosos.....
Y dicen, ni cortos ni perezosos:

(leyendo) Nos: Los abajo firmantes,
Somos los eternos protestantes.

Los que todo por sistema combatimos
Y los que nunca nada bueno hicimos.

Los que con cautela y tino,
Arrojan piedras al tejado del vecino.

Que al tener conocimiento de esa fiesta,
Formulamos también nueva protesta.

Y ahora, señora, siguen las firmas. ¿Les doy lectura?

TERP. No es preciso. Que pase a secretaria.

(MUTIS PIERROT, derecha).

SEVERO ¡Menuda planchal! ¡Hacerme venir aquí con ese papel, para hacer este papelito!... ¡Que los empapelen, hombre!

BACO (levantándose y alzando la copa) Señora:... Protestan de todo, todos; pero ninguno del vino. Y yo, como dios absoluto del morapio y la cogorza, quiero también dedicaros unas frases. Sin duda que de todos los dioses del Olimpo, soy yo vuestro pariente más cercano. ¿Quien entre todos mis súbditos no baila una danza, después de tomarse una buena filomena?... Y luego tú, cual madre cariñosa, entre tus brazos los zarandeas,... hasta que ya perdido su centro de gravedad, a Morfeo los entregas. También sin duda alguna mi reino es el que con más adictos cuenta... Sinó,... pruebas son triunfos. (al público) A ver: ¡Levántese el que no bebal.....! ¿Lo veis señora?..... Gracias, amado pueblo. Dentro de media hora, esperad en La Pureza, o en la de Cuervo.

ESCENA V

Dichos y PIERROT. Luego SOLTERONAS

PIERROT Una comisión de solteronas, pide audiencia al Dios del Amor.

CUPIDO (alzándose) ¿A mí?...

PIERROT Sí, a vuestra majestad, Cupido. Creo que vienen a protestar del abandono en que las tienen los hombrecillos del día.

CUPIDO (cantando: Melodía de MUSICA PROIBITA) (Muy romántico)

Aquí dentro del mío corachione
Sento cantar una canción d'amore.

¿No habrá por ahí algún afilatore
Que me ponga la flecha en condichione?...

Fare pasar esas desesperatas
Que si de amore están necesitatas,
Io tengo aquí en el mio reinato,
Amore, amore, para tutas guardato.

Io doy a quien lo pida matrimonio
Sin tener que rezar a San Antonio.

Fare pasar esas desesperatas
Que si de amore están necesitatas
Io tengo aquí en el mio reinato,
Amore para tutto perro y gato.

¡Que pasen esas mártires del modernismo!

SOLTERONAS (por lateral derecha) (Cantando, con música de «La
Alegria de la Huerta»)

Santo Dios del amor,
De nosotras ten alguna compasión.

Somos solteritas, somos casaderas,
Que hemos decidido visitar a usted,
Protestando airadas de las tobilleras
Que son atrevidas hasta la idiotiez.
Pues habiendo baile son como las moscas,
Que achuchan al hombre bailando a granel
Mientras que nosotras comemos el pavo
Y hacemos sentadas un lindo papel.

En otros tiempos
Estas mocosas
Nunca a los bailes
Las dejaban ir
Que al dar las ocho
Ya era sabido
Venga la cena,
Toma el huevo, vete a cama y a dormir.....

Pero hoy en día
Tal modernismo
Distrae al hombre
Sin buscar mujer

Y el cascarón
Pegado al culo
Es lo que priva
Y ¡hay que ver!

Cuando se llevaba la ropita corta
Ellas enseñaban hasta el pantalón
Y esta competencia, nos ha fastidiado
Pues fué para el hombre un anzuelo atroz
Y aun cuando nosotras con tino y prudencia
Siempre padecemos una distracción,
No logramos nada, pues el hombre hoy día,
Ya no es un besugo que es un tiburón.

Mire usted Cupido, que nuestra protesta
Es muy razonable y es muy natural
Por que si los hombres no se modifican,
Para vestir santos vamos a quedar

Cásame Cupido,
Cupido Cásame.

CUPIDO Con gran pena escuché vuestras quejas, her-
mosas ninfas de esta ría nacarada... manojos de
siempre-vivas....

SEVERO (aparte) ¡Este tío está ciego!

CUPIDO ¿Qué he de hacer yo por vosotras, si harto de
herir corazones, mis flechas están cegadas?.....
Solamente un consejo podré daros... ¡Buscad
la Fortunal... ¡Buscad el dinero!... Que para he-
rir corazones, tiene sus flechas mas aguzadas.
Y si esa diosa Fortuna, no veulca sobre voso-
tras el cuerno de la abundancia,... ¡mandadla al
cuerno!... y esperad si quiera un añito... que so-
bre los que tenéis, poco más ha de pesaros. A
ver si yó mientras tanto, consigo herir algún
gallo,... pues los «pollos» y los «gansos», es
muy difícil cazarlos. Y para esto vosotras, de-
beís también ayudarme,... Hay que subirse las
faldas,... hay que agrandar el escote,... darse
polvos y pintarse. Tened presente que mi ma-
dre Venus para conseguir a mi padre Marte,
ha tenido que enseñarle del cuerpo la mayor
parte.

PIERROT (anunciando) ¡Un gallinero ambulante! Aquí están los pollos bien!

ESCENA VI

Dichos y POLLOS BIEN, por derecha

POLLOS (Cantan con música de La Montería) (Sin mirar a las SOLTERONAS)

¡Oh! capullito gentil
Tobillera de mi amor,
Seré dichoso
Dueño amoroso
Si llego algún día
A conquistar tu amor.

Soy un pillín
Yo soy un pollo atróz.
Amo al igual
La tasca que el salón.
Flor del perol
¡Oh! capullo de té,
Con frenesí
Amor te juraré.

Ven a mi, mírame...
No te alejes de mí, quiéreme.
Ven a calmar el ardor,
Del que muere por tu amor.

¡Oh! que placer sin igual
Es ir en pos del amor
Y hallarse al lado
Del bien amado
Si es tierna niña,...
Niñera mejor.

Criada gentil,
Mucama de mi amor
Ven a bailar...
Aprenderás el fox

Serás feliz
Mientras bailando estés.
Juntos los dos
Tu cuerpo estrecharé
Para ti mi querer
Si a la Concha no faltas mi bien
Vete hoy allí. Bailarás
Conmigo el fox del Club Real.

¡Que placer! ¡Que placer!
Es bailar en la Concha mi bien.
Vete hoy allí, bailarás
Conmigo el fox del Club Real.

CUPIDO Observo que os dedicáis a la busca de tobille-
ras y os pasa lo que al zorro del cuento con las
uvas, que por encontrarlas altas dijo que esta-
ban verdes,..... (mostrándole las SOLTERONAS)....
¡Pues aquí las tenéis maduras!... Precisamente
estas jóvenes se estaban quejando del desvío
que les hacéis y en vista de ello, pensé prepara-
ros esta encerrona. ¡Pierrot, cuida que no en-
tre aquí ninguna mocosa! Y ahora como a falta
de pan, buenas son tortas, Terpsicore tiene la
palabra.

TERP. ¡Claro que sí! ¡Ahora bailaréis con ellas! ¡A ren-
dirme culto! ¡Pronto!

(POLLOS BIEN bailan un fox con SOLTERONAS)

TERP. (interrumpiendo el baile) ¡Eh! ¡Eh! ¡Parar! Vamos a
ver... ¿Por qué levantáis así la pierna para
atrás?... ¿Qué baile es este?..

PIERROT Este es un fox. Es el último berrido de la moda.
Producto americano.

TERP. ¿Como americano? Esto es plagio de una dan-
za del Olimpo, que se llama... (como recordando)...
se llama....

SEVERO La mazurka punteada. Se baila mucho en Villa²
nueva.

TERP. Tienes razón. ¿Quieres bailarla conmigo?
SEVERO (aparte) ¡Arrea! Siempre me toca bailar con la
mas fea. (volviéndose a TERPSICORE, muy complacido)
Con mucho gusto, señora.

(SEVERO, baila con TERPSICORE, una mazurka, «al estilo del
Olimpo» y a la cual deberá imprimirse gran vis cómica.)

TERP. (al terminar el baile) Bailas admirablemente.
SEVERO ¡Que vá! Antes... aún menos mal. En mis tiempos fui campeón de la muñeira y del carrasquino;... pero ahora...

TERP. ¿Y no conoces alguna de las danzas olímpicas?
SEVERO No señora. Solo sé unas vueltas del can-can y del fandango. De danzas olímpicas, nada. ¡Por que hizo usted unas danzas tan raras!... Cualquiera se atreve a bailar la danza macabra... y esa otra que tambien usted hizo, del vientre.....

TERP. ¿Pero es que no te gusta la danza del vientre?
¡Si es parecidísima a la rumba! Fíjate...

(Baila y canta)

Esta rumba que bailo yó,
es objeto de admiración
y si la queréis aprender,
hay que poner mucha atención.

Si la banda quiere tocar
y hace falta un director,
del Olimpio mandaré tres
¡con buena recomendación!

¡Ay! mi bandita,
¡Cuando he de oírte en la procesión!

Afinadita
Con buenas plazas y dirección.

¡Ayl, yo la ví, yo la ví;
pero sin tocar...

¿Y sabéis que banda era...?
¡Era la banda del mar!

Cuando vino la de Villa-villanueva...

CORO (Debajo de la cama hay gente)

TERP. Al campo de Santa Rita

CORO (Debajo de la cama hay gente)

TERP. ¿Queréis decirme «sanguangos»?

CORO (Debajo de la cama hay gente)

TERP. ¿Que hacía aquella parejita?...

CORO (Estaba tomando mango,
Sentada en el malecón.)

TERP. ¿Qué tal; les ha gustado la danza?...

SEVERO ¡Muy bien, muy bien! Baila usted como un trompo.

TERP. (sentándose) Gracias Severo, muchas gracias.
PIERROT (señalando a las Solteronas) Señora: Estos rellenitos de manteca rancia, se derriten por bailar un minué.

TERP. ¡Por qué no han de bailar! Que empiece el minué.

(Cantando, con música de EL BATEO)

TODOS Pianísimo ese re...
Empieza el minué.

.....
Así se baila con e'egancia y schic
Los cuerpos rígidos y el brazo así.

Que bien se baila, que buen compás
Pero agarrado me gusta más
Por que se tiene mas libertad...

POLLOS ¡Jesús!, que mano tan suave tiene usted...
SOLTNAS, Pues si le gusta se la prestaré

SOLTNAS. Que me lastimas el anular...
POLLOS Pues dame el gordo si te es igual.

CORO Tened cuidado con el compás,
Ese movimiento tan piramidal
Te lo han enseñado en el Club Real.

TODOS Ni en Paris,
Ni en soirés
Ni en el Real,
Así se bailan,
Los minués.
¡Ay, su mamá!
Mejor en el Olimpo
No lo bailarán
Di tú que sí
Y quedas invitada
A mi gardem-partí.

POLLOS «Tré mersi»
SOLTNAS. «Tres o más»

TODOS Tris trás,
Ris rás.

TERP. Desengañaros, pollitos. No hay bailes como los antiguos, pues ellos son de origen olímpico. Y no esas «macanas» americanas...

MOMO Sí, serán macanas; pero no obstante el modernismo se impone y con indiscutible razón. Por

que esos bailes que mantienen al hombre a considerable distancia de la mujer, deben ser exterminados. ¡Y sírvales de castigo a esos viejos caducos el presenciar un agarrado de estos de «aprovechen» y darse cuenta del tiempo que tan lastimosamente han perdido, bailando por radio-telegrafía!

PIERROT ¡Tenéis razón majestad! Los bailes nuevos, todo lo asoballan, sucediéndose con tal velocidad, que el «one stépe», atropelló al «tuestepe» a éste le siguió el «foxtrote», y luego el «simile». Y siendo ya imposible inventar más, hízose con todos estos una paella, que en lugar de baile, pudiéramos llamarle «incrustaciones humanas». (mostrando el jazz-band) Ese es el instrumento al són del cual se vuelven locos los pollos y las damas. ¡Lámase, JAZZ-BAND!

TERP. (sorpresa) ¿Pero ese es un instrumento? Más bien parece mi espetera; la de mi cocina.

PIERROT ¡Como que su invento, atribúyese a un cocinero, cuando escasearon las subsistencias! ¡Como sobran cacharros.....! Pero ya verá usted que bien suena (PIERROT, sube al estrado y dispónese a tocar)

SEVERO (gritando) ¡Tampoco es moderno, ese aparato! ¡Recuerden ustedes, que con todos esos «chirimboles», es con lo que se dan las cerraduras!.....

(al público) ¡Toca, Pierrot, sin descanso!
Y dale la cerradura,
A los autores y actores
De esta mala «trangallada».

(Ataque de la orquesta al WAYA WAIS, secundada por PIERROT con el JAZZ-BAND. Comienzan bailando, los POLLOS BIEN con las SOLTERONAS. SEVERO en primer término, baila un zapateado TERPSICORE entusiasmada baila una danza oriental, sobre el estrado. MOMO, BACO y CUPIDO, imitan a TERPSICORE. La escolta y los escuderos, creyendo llegada la hora de la «igualdad», también, bailan siguiendo el ejemplo de sus superiores. Acentúase por momentos la algazara y es mayor el griterío. «descuélgase» la CUARESMA cabalgando una escoba y esgrimiendo una hoja de bacalao, repartiendo mamporros a todo bicho viviente.